

FLASHES A.S.E.P.

JULIO - 2002

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra:
A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.212 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 8 al 14 de Julio de 2.002, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 24 de Julio de 2.002.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 2002. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(JULIO 2002)

Si el mes de junio había estado lleno de acontecimientos políticos, el de julio no lo ha estado menos. Mientras se realizaban las entrevistas, en la semana del 8 al 13, se produjo el cambio de Ministros en el Gobierno Aznar, y solo dos días después Marruecos rompía unilateralmente el pacto con España de no establecer tropas ni símbolos en algunos islotes próximos a la costa marroquí cuya soberanía es discutida, como la del islote Perejil en el que desembarcaron media docena de gendarmes marroquíes, al día siguiente sustituidos por una unidad de sus Fuerzas Armadas. A todo esto hay que añadir la celebración, a comienzos de la semana posterior a la realización de las entrevistas, del Debate de la Nación. Todo ello implica que tanto el cambio de Ministros como el incidente relativo al islote Perejil, se produjeron cuando las entrevistas estaban realizándose, aunque es dudoso que hayan podido tener mucha influencia sobre las respuestas, teniendo en cuenta que los cambios de Ministros no constituyen, de forma inmediata, un tema de opinión pública, y el incidente con Marruecos se produjo cuando la mayor parte de las entrevistas ya se habían realizado. El Debate de la Nación, a su vez, no pudo afectar en absoluto a los resultados obtenidos, puesto que se llevó a cabo concluido hace días el trabajo de campo.

Por otra parte, y como luego se comentará con más detalle, el Sistema de Indicadores apenas ha variado respecto al mes de junio, y de manera global puede afirmarse que continúa reflejando un alto grado de insatisfacción y preocupación de la sociedad española tanto respecto a la situación política como, sobre todo, respecto a la situación económica.

Los dos indicadores que miden la confianza en la economía española llevan ya más de un año por debajo del nivel de equilibrio (y no es porque los españoles sean especialmente pesimistas, sino que indicadores objetivos como el índice general de la Bolsa de Madrid ha perdido más del 40% en los últimos dos años), y el indicador que mide la confianza en la propia situación económica personal está igualmente por debajo del nivel de equilibrio desde el mes de febrero. Pero, además, este mes, por vez primera desde el otoño de 1996, el índice de Satisfacción con el Gobierno también se ha situado por debajo del nivel de equilibrio, después de meses de progresiva disminución. El único indicador que se mantiene en altas valoraciones es el de la Satisfacción con el funcionamiento de la Democracia. Pero la valoración del Gobierno y la del propio Aznar se encuentran en sus niveles más bajos de los últimos años. Esta tendencia, de

progresivo deterioro de todos los indicadores más significativos, se ha venido observando mes a mes desde las elecciones del 2000, con pequeñas y breves recuperaciones en ciertos momentos. No obstante, el PP ha mantenido durante todo este tiempo una ventaja sobre el PSOE en las estimaciones de voto, ventaja que ha sido a veces superior y otras más pequeña, dependiendo generalmente de la disminución o incremento de la participación/abstención estimada.

El mantenimiento de esta ventaja posiblemente ha sido una consecuencia de que, a pesar de la pérdida de imagen del Gobierno, tanto en la esfera económica como en la política, el PSOE no ha ofrecido una imagen de confianza al electorado (por el liderazgo discutible de Zapatero frente a Felipe González y los conflictos entre los viejos y los nuevos dirigentes), y también porque el Gobierno (y especialmente Aznar) ha sabido mantenerse firme en dos cuestiones a las que el electorado concede una gran importancia: la lucha contra el terrorismo de ETA, y la defensa de la unidad de España y de "lo español".

Sin embargo, la cuestión del liderazgo de Zapatero parece haber sufrido un cambio sustancial y significativo después del reciente Debate sobre el Estado de la Nación. Si algo parece haber quedado claro en este debate no es si Rodríguez Zapatero "ganó" o "perdió" frente a Aznar, sino que Rodríguez Zapatero afirmó su liderazgo en el PSOE frente a Felipe González. Esa es realmente la batalla que Rodríguez Zapatero ganó en este debate. Además, su batalla con Aznar es superflua, puesto que con quién se tendrá que enfrentar en el 2004 no es con Aznar, sino con el sucesor de Aznar. Puede que la actuación del Presidente en el Debate no haya sido la mejor, pero resultaba evidente que su mente no estaba totalmente en el hemiciclo, sino en lo que estaba ocurriendo en la isla de Perejil y en los orígenes y posibles consecuencias de ese conflicto. Utilizando la conocida jerga pugilística, "el aspirante al título" tiene que demostrar sus capacidades e intentar superar al que posee el título, mientras que éste solo tiene que demostrar su capacidad de resistir y mantenerse, y eso Aznar lo demostró ampliamente con el manejo amplio de datos y explicaciones. Pero es cierto que Rodríguez Zapatero ha demostrado fuera de toda duda razonable que es el legítimo "aspirante al título" en las filas del PSOE, algo que no estaba claro hasta ahora. Por tanto, el PP tiene que escoger muy cuidadosamente al contrincante de Zapatero, y a pesar de los riesgos de conflictos internos, puede que sea mejor no desvelar su nombre hasta poco antes de las elecciones, para jugar con el factor sorpresa.

Algo parecido a lo que se ha hecho en Madrid. El PSOE siempre pensó que el contrincante de Trinidad Jiménez a la alcaldía sería Alvarez del Manzano

(muy gastado a pesar de sus meritorias victorias anteriores), o Esperanza Aguirre, o Mercedes de la Merced, o alguien por el estilo. En todos esos supuestos Trinidad tenía ciertas posibilidades. Pero al encontrarse con que su contrincante será nada menos que Ruiz Gallardón, las posibilidades de Trinidad han disminuido considerablemente. Y, aunque la figura de Esperanza Aguirre no es la de Ruiz Gallardón para competir por la Comunidad, el contrincante socialista tiene tan poco peso que las posibilidades de la ex-Ministra y pronto ex-Presidenta del Senado son más que aceptables.

Precisamente en el sondeo de este mes se había vuelto a preguntar (antes de conocerse que habría cambio de Ministros) por la valoración de todos los posibles candidatos a suceder a Aznar, y los resultados han confirmado plenamente que el que cuenta con más apoyo es, sin lugar a dudas, Jaime Mayor Oreja, que obtiene una valoración cinco décimas superior a la de cualquiera de los otros candidatos, como puede verse más adelante al comentar el Clima de Opinión. Pero además, debe tenerse en cuenta que la notoriedad de Mayor Oreja es muy alta (un 84% de los entrevistados opina sobre él), si bien también Rato, Arenas y Alvarez Cascos obtienen una notoriedad similar, mientras que tres de cada cuatro entrevistados opinan sobre Loyola de Palacio y Rajoy, y menos de dos de cada tres opinan sobre Acebes y Rudi.

El cambio de Ministros, por otra parte, parece haber seguido aquel consejo que se atribuye al filósofo D'Ors, cuando al comprobar que su secretaria podía entender el texto que había escrito apostillaba, "entonces, oscurezcámoslo un poco". En efecto, puesto que muchos creían que la sucesión había de dirimirse entre los tres ("tenores") vicesecretarios del partido, el cambio de Ministros parece haber sugerido que también cuentan Arenas (a quién se encomienda resolver el problema autonómico vasco, para diferenciar la lucha contra el terrorismo, que corresponde a Interior, de la confrontación con las reivindicaciones autonómicas del Gobierno Vasco), Acebes (que al aceptar Interior demuestra valentía política y ganas de hacer méritos para la sucesión) y Zaplana (que al abandonar nada menos que una Presidencia Autónoma de la importancia de la Valenciana muestra claramente sus cartas de aspirante a la sucesión). Además, Alvarez Cascos, con sus frecuentes posiciones personales en clara oposición a la línea "oficialista", demuestra que no ha abandonado en absoluto sus pretensiones a la sucesión, y evidentemente cuenta con sectores del partido que le respaldan y respetan precisamente por decir lo que piensa (y porque ha hecho una labor callada pero eficaz al frente de Fomento). Por otra parte, si antes había sectores de opinión que concedían bastantes posibilidades de ser la "sucesora" a Loyola de Palacio (por su gran

experiencia e importante papel en la Unión Europea, como Vice-Presidenta de la Comisión), no faltan quienes ven también en el nombramiento de Ana Palacio en Exteriores (después de su papel menos conocido hasta hace poco, aunque no menos eficaz, en la Unión Europea, y de su nombramiento como representante personal de Aznar en la Convención Europea) una posible candidata a la sucesión que, de momento, no presenta ningún flanco abierto a las críticas desde el PSOE, y que por su contundente capacidad para argumentar representaría un "hueso difícil de roer" para el "aspirante" Zapatero en cualquier confrontación dialéctica (aunque no sea Pico della Mirandola, como ella ha dicho). Y, por si fuera poco con todo lo anterior, la aceptación por parte de Gallardón de cambiar su cómoda re-elección como Presidente de la Comunidad de Madrid por la más difícil confrontación por la Alcaldía, le han puesto otra vez en la carrera por la sucesión, como así parecen haber demostrado las reacciones en Moncloa y en Génova. Como se ve, el PSOE tiene difícil saber cuál es el blanco real y cuáles son los señuelos en la confrontación que se aproxima, y no parece que el PP le vaya a dar facilidades al menos hasta después de las elecciones autonómicas y municipales.

Todo lo anterior sugiere que Aznar no solo ha sido un gobernante eficaz sino que está demostrando una gran capacidad de estrategia al afrontar las contiendas electorales.

Otra cosa es, sin embargo, la estrategia en las relaciones internacionales, lo que nos conduce al denominado "incidente" de Perejil. Este incidente, sin embargo, no puede ser analizado aisladamente, sino en un contexto algo (no mucho) más amplio. En primer lugar, cabe preguntarse por qué se han deteriorado las relaciones con Marruecos desde el verano del 2001. Se ha hablado del problema de la pesca, pero es bien sabido que la no-renovación de los acuerdos (sin entrar ahora en los detalles) con Marruecos sobre la pesca, dentro del plan de negociaciones de la Unión Europea, afecta a sólo un reducido número de familias y con un impacto económico relativamente pequeño, de manera que tanto en el aspecto humano como en el económico es un problema muy inferior al de cualquier reconversión que se ha realizado en el sector industrial durante los últimos años, lo que significa que podría haberse afrontado como se ha hecho con las reconversiones. El problema de la inmigración ilegal, si bien es cierto que aumentó durante el período 2000-2001, como consecuencia de las expectativas de regularización y por el desacuerdo entre PP y PSOE sobre la política inmigratoria, no era superior durante el verano del 2001 al de los contingentes de ilegales que llegaban diariamente al aeropuerto de Barajas procedentes de Latinoamérica...o incluso desde Ámsterdam (ecuatorianos cuyo viaje por KLM a España era pagado no se sabe bien por quién). Ceuta

y Melilla tampoco parecen haber sido realmente el problema, puesto que al gobierno de Marruecos le interesa mantener ese statu quo, primero para poder utilizarlo en clave nacionalista cuando les conviene por razones de conflictos interiores, y segundo por razones de tráfico comercial e intereses económicos. Lo que sí ha sido históricamente cierto es que cada vez que hay negociaciones o presiones sobre el tema de Gibraltar que se acercan demasiado a una solución favorable a España, se recrudecen también las aspiraciones marroquíes sobre Ceuta y Melilla, como ha sucedido también en esta ocasión. Por tanto, parece que el problema real ha sido y es el del Sahara.

La posición de España en el tema del Sahara ha sido siempre la de respetar y apoyar las decisiones de Naciones Unidas, que desde el primer momento y a través de múltiples resoluciones han sostenido la necesidad de llevar a cabo un referéndum. James Baker, enviado personal del Secretario General de Naciones Unidas para mediar en el conflicto entre Marruecos y el Frente POLISARIO, culminó su trabajo con el logro de la firma por ambas partes de los acuerdos de Houston (1997), del que dio cuenta el propio Secretario General al Consejo de Seguridad en ese mismo año. Sin embargo, Marruecos no cumplió los acuerdos, y solo en febrero de este año 2002 el propio Baker ha formulado una nueva propuesta que abandona la necesidad de un referéndum y propone que el Sahara Occidental sea integrado en Marruecos como región con cierta autonomía. Este plan ha sido respaldado por Francia. Pero es inevitable desvincular este giro copernicano en la posición de los Estados Unidos (aunque Naciones Unidas todavía no ha hecho suyo el nuevo Plan Baker) de las informaciones que indican que Marruecos ha hecho concesiones petrolíferas en el Sahara a compañías norteamericanas y francesas. Una vez más, en lugar de "chercher la femme" parece que habrá que "chercher le petrol", como en los conflictos del Cáucaso (Chechenia, Daghestán, etc.) y Oriente Próximo (Irán, Iraq, Kuwait, Afganistán, etc.), o en América Latina (México y Venezuela). Petróleo y droga parecen ser los dos elementos comunes (y en muchas ocasiones juntos) a gran parte de los conflictos recientes en el mundo.

En cualquier caso, es lícito preguntarse si la forma en que el entonces Ministro de Asuntos Exteriores llamó a consultas (a través de los medios de comunicación antes que por la vía diplomática) al embajador de Marruecos en España, en plenas vacaciones del mes de agosto del 2001, fue el mejor modo de abordar los diversos problemas de relación entre los dos países, pues ahí comenzaron las tensiones, ya que el embajador ni acudió a esa cita ni volvió a España, pues ese fue un detonante (o la excusa necesaria) para que Marruecos decidiese (contra todos sus intereses y los de sus ciudadanos-súbditos) introducir un fuerte elemento de tensión en sus

relaciones con España. Cabría preguntarse a quién se le ocurrió la idea de proporcionar esa excusa al Monarca marroquí, quien personalmente y en compañía de algunos de sus consejeros del Gabinete Real (sin previo conocimiento del Gobierno de Marruecos, que se enteró por la prensa) tomó la decisión de retirar a su embajador en Madrid.

Durante un año se ha esperado inútilmente que Marruecos pondría fin a esa situación y pediría "humildemente" perdón (lo que implica desconocer las prácticas en un país con un sistema político no democrático y la mentalidad de sus dirigentes). Es cierto que a Marruecos le interesaba reanudar las relaciones normales con España, pero también es cierto que a España le interesaba facilitar esa vuelta a la normalidad.

Por ello cabe formular otra pregunta, la de a quién se le ocurrió llevar a cabo unas maniobras militares en Alhucemas, pues ese fue otro detonante (excusa) para una nueva reacción de Marruecos, que en este caso se redujo al envío de seis gendarmes al islote de Perejil. Con independencia de la respuesta a esa cuestión, son varias las hipótesis que pueden establecerse (a falta de información mejor y más completa) sobre las razones de que Marruecos tomase esa decisión. La primera es que Marruecos quiso poner a prueba a España. Según esa hipótesis, Marruecos querría saber si España reaccionaría como en la "marcha verde", negociando y eludiendo una posible confrontación militar, o si "plantaría cara". Según una segunda hipótesis, Marruecos intentó provocar a España para presentarse ante la comunidad internacional como víctima de las viejas ambiciones colonialistas españolas. En este sentido, hay que tener en cuenta que la información proporcionada por Marruecos a su población ocultó el envío de los gendarmes al islote, rompiendo así el statu quo vigente desde la independencia de Marruecos en 1956, y aprovechando que los medios de comunicación estaban totalmente centrados en la boda del Rey de Marruecos. Por el contrario, los medios de comunicación marroquíes sólo han hablado de la invasión española del islote, "rompiendo el statu quo" vigente durante decenios, y luego, muy hábilmente, se han referido a la labor realizada por el Rey Mohamed VI ante los Estados Unidos, quienes habrían "obligado" a España a desalojar Perejil y a restaurar el statu quo. Hay que reconocer que Marruecos ha sabido llevar muy bien la batalla de la opinión pública internacional, siempre dispuesta a estar a favor del "débil" y contra las acciones militares coloniales. Una vez provocado el conflicto, y siguiendo con esta segunda hipótesis, se tenía la ocasión de mezclar todos los asuntos pendientes, con el fin de forzar unas negociaciones con España que, en el peor de los casos, significarían la vuelta al statu quo y a la normalización de relaciones entre los dos países (vuelta de embajador marroquí incluida y sin "perder la cara"), y en el

mejor de los casos podría permitir negociar (o decir que se ha negociado) sobre Ceuta y Melilla, el Sahara Occidental, la pesca, la inmigración, etc. Hay una tercera hipótesis, y es que la ocupación del islote Perejil no fuese una decisión del Rey de Marruecos, sino de grupos fundamentalistas que quisieron provocar un incidente con España para favorecer el nacionalismo-fundamentalismo islámico, de momento poco relevante en Marruecos, con la idea de llevar a este país a una situación semejante a la de la vecina Argelia (incluso deponiendo al Rey). Según esta hipótesis, las reformas de modernización que parece querer impulsar el Rey Mohamed VI serían contrarias al Islam, y habría que impedir las, forzando al Rey a mantener la tradición y abandonar cualquier intento de reforma, por gradual y tímida que ésta sea. Según una cuarta hipótesis, que es exactamente la opuesta, el incidente habría sido provocado por los que quieren impulsar y acelerar las reformas en Marruecos, y para ello, mediante la provocación del incidente con España, se favorecería la internacionalización del conflicto, que en su proceso de resolución, amparado por potencias internacionales, podrían provocar como efectos secundarios una mayor democratización de la vida política marroquí. Y una última hipótesis sería la de que España provocó deliberadamente el conflicto a través de las maniobras militares en Alhucemas con el fin de promover la ocupación del islote y forzar unas negociaciones que restaurasen la situación anterior (incluida la vuelta de los dos embajadores).

Pero las hipótesis se rechazan o no con datos, y éstos no son fácilmente accesibles, como exige la política y sobre todo la política internacional. Por ello, a falta de información para rechazar algunas o todas las hipótesis anteriores, solo cabe intentar deducir algo de los hechos. Es un hecho que, una vez más, la Unión Europea ha quedado al margen de un conflicto que la afectaba de manera muy directa (no se trataba de Bosnia, ni de Kosovo, ni siquiera de Palestina, sino de un territorio, de igual su tamaño, de un país miembro de la Unión Europea). Y ha quedado al margen sobre todo porque otro país miembro (Francia) ha vetado cualquier pronunciamiento de apoyo moral a España en sus legítimas reivindicaciones (no de soberanía, sino de legalidad basada en un statu quo aprobado y aceptado durante decenios por Marruecos y España). Es un hecho que la OTAN primero dijo que se trataba de un conflicto bilateral (más o menos lo mismo que se dijo cuando el 23-F-81 y, posteriormente, cuando Irak invadió Kuwait en el verano del 90), aunque luego apoyara "moralmente" las reivindicaciones españolas. Y es un hecho que los Estados Unidos, una vez más, son los que han entrado a mediar (políticamente o como simples inter-comunicadores entre las dos partes, para el caso es igual). Y es un hecho que, casualmente, en el Consejo de Ministros del viernes 19 de julio (cuando todavía persistía el conflicto) se aprobasen las peticiones norteamericanas sobre inmunidad de

su personal civil y militar en España (bloqueadas mientras se arreglaban ciertos conflictos de intereses con el personal español de la base de Rota).

Además de las hipótesis antes enunciadas, hay quién sugiere que los Estados Unidos podrían no estar desvinculados de lo que ha sucedido, aconsejando a uno y otro país las diferentes acciones que llevarían a un conflicto que les permitiría intervenir como mediadores para que ambas partes les estuviesen agradecidas. Es la tesis que alguien ha bautizado, para situaciones similares, como la del "bombero-pirómano". Según esta hipótesis, la crisis podría implicar que Estados Unidos, además de sus concesiones petrolíferas, podría obtener alguna base militar en el norte de Marruecos, que le permitiría tener la llave del Estrecho (con Rota en este lado), de manera que dicha llave no la tendría ni España ni siquiera Inglaterra (Gibraltar ha perdido importancia desde la ampliación de la base de Rota, excepto por la presencia en la roca de una de las estaciones importantes de la red Echelon, aunque esta podría trasladarse fácilmente a otro lugar). Así, el Mare Nostrum dejaría de ser principalmente europeo, y pasaría a estar principalmente controlado por los Estados Unidos, una vez que el incremento de su presencia en los Balcanes y la firme alianza con Turquía ya les habían proporcionado la llave del Mediterráneo Oriental, apuntalado por un creciente control sobre el Mar Negro y el Mar Caspio, zonas estratégicas en la producción y distribución del petróleo. La falta de información no permite presentar como hechos lo que sólo son conjeturas, por muy razonables que estas puedan parecer, pero no cabe duda que es una hipótesis con cierto grado de plausibilidad.

Sólo tres noticias, el cambio de Ministros, el conflicto del Perejil y el Debate sobre el Estado de la Nación, han hecho que el mes de julio no haya sido ni mucho menos un mes aburrido, sino que, bien al contrario, parecen ser el preludio de un otoño lleno de acontecimientos importantes, en el ámbito de lo económico, y de la política nacional e internacional. La creciente toma de posición de los Estados Unidos sobre intereses petrolíferos en todo el mundo (acuerdos con Rusia incluidos) dan pie a formular hipótesis sobre el futuro de Irak y otros países de Oriente Medio. Puede que el próximo otoño se disponga de más información para hacer "ajustes finos" en las interpretaciones y pronósticos.

EL CLIMA DE OPINIÓN

Con el fin de aclarar diversas consultas recibidas en ASEP sobre la fecha en que se realizan las entrevistas de cada sondeo y la de otros institutos de opinión, ASEP desea aclarar que el avance de resultados llega a sus clientes a la semana de haber finalizado las entrevistas, y el informe completo sobre La Opinión Pública de los Españoles, los Flashes, y en su caso el informe sobre Liderazgo Corporativo, llega a los clientes a las dos semanas (e incluso antes) de haber finalizado el trabajo de campo. Otros institutos publican sus resultados con plazos más largos. Concretamente, el sondeo ASEP de este mes se entrega a los clientes el viernes 26 de julio, cuando las entrevistas fueron realizadas entre el 8 y el 13 de julio.

El Sistema de Indicadores ASEP apenas varía este mes respecto al del mes pasado, lo que significa que en general se mantienen unos niveles relativamente bajos como ya se comentó el mes pasado. Debe tenerse en cuenta que la mayor parte de las entrevistas se realizaron antes del cambio de ministros, y sobre todo, antes de que las informaciones sobre dichos cambios llegasen a la mayor parte de la población. Por otra parte, la casi totalidad de las entrevistas se habían ya realizado cuando se produjo la crisis del Peñón de Perejil. Por tanto, es poco probable que ninguno de estos dos hechos haya tenido realmente influencia sobre el sistema de indicadores.

De manera más concreta, los dos indicadores principales relativos a la situación económica nacional, el Sentimiento del Consumidor y la Evaluación de la Situación Económica son prácticamente iguales a los de junio, de manera que continúan en los niveles más bajos del último año (y de los últimos años, para ser más exactos), estando en ambos casos significativamente por debajo del nivel de equilibrio. Puede, por tanto, afirmarse que los españoles siguen estando muy preocupados por la situación económica nacional, un dato que se confirma en las preguntas de actualidad de este mes, al preguntar por los problemas que más preocupan al entrevistado y los que éste considera como más importantes para España. Los dos indicadores de ahorro, aunque apenas han variado durante los últimos tres meses, se encuentran también en niveles muy bajos.

El Optimismo Personal, que mide la confianza y satisfacción con la propia situación económica personal y su evolución previsible, vuelve a situarse, por sexto mes consecutivo, por debajo del nivel de equilibrio, y alcanza uno de los peores valores de los últimos años. La proporción de post-materialistas, que se había mantenido en el nivel del 40% y más durante casi todo el año 2001, y que todavía en marzo de este año logró llegar a esa

cota del 40%, alcanza este mes un 37%, que sugiere que los españoles se preocupan otra vez crecientemente por los aspectos materiales (seguridad económica y seguridad personal) de su vida, más que por otros valores que generalmente se conocen como post-materialistas.

Los indicadores políticos también empeoran en general, aunque la Satisfacción con el funcionamiento de la Democracia aumenta muy levemente respecto al mes pasado, situándose en el tercer valor más bajo de los últimos años, pero manteniéndose en niveles todavía muy satisfactorios. Pero la Satisfacción con el Gobierno continúa disminuyendo, siguiendo la tendencia iniciada poco después de las elecciones del 2000, y alcanza este mes su valor más bajo de los últimos años, levemente por debajo ya, y por primera vez desde hace muchos años, del nivel de equilibrio. La exposición a la información sigue también en un nivel bajo, de manera que se sitúa este mes algo por debajo del nivel de equilibrio, con el tercer valor más bajo de los últimos doce meses. En cuanto a los indicadores relativos a la Unión Europea, todos ellos muestran valores casi idénticos a los de los meses precedentes, en valores bastante altos que indican una clara satisfacción por pertenecer a la UE y una indiscutible percepción de beneficios (más que de perjuicios) para España, para la Comunidad Autónoma y para el propio entrevistado derivados de esa pertenencia.

Dentro de este clima general de insatisfacción y preocupación se observa una cierta mejora de la imagen de instituciones y líderes políticos y sociales, debido probablemente a que los datos del mes pasado fueron, en general, los peores de los últimos años. Las cuatro instituciones fijas obtienen sin excepción una valoración algo más alta que el mes pasado (el incremento es de dos décimas para La Corona y para el Gobierno de la Nación, de cuatro décimas para los Bancos, y de cinco décimas para las Fuerzas Armadas). Pero las tres instituciones no fijas por las que se ha preguntado este mes, Cruz Roja, Cáritas y la ONCE, obtienen todas ellas una valoración entre cinco y seis décimas menos que hace un año, aunque en los tres casos su puntuación es significativamente superior a la de las instituciones fijas, por encima de los siete puntos.

El ranking de este mes es el siguiente: Cruz Roja (7,5 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la ONCE (7,2), Cáritas (7,1), La Corona (6,4), las Fuerzas Armadas (5,4), los Bancos (4,8) y el Gobierno de la Nación (4,7 puntos).

En cuanto a la valoración de líderes políticos, mejora levemente la de los líderes fijos entre dos y tres décimas (excepto la de Aznar, que continúa con la misma valoración que el mes pasado). Este mes se ha preguntado

por la imagen de todos los líderes del PP que parecen estar en la carrera sucesoria por el liderazgo del PP (debe recordarse que el cuestionario se elaboró más de una semana antes del cambio de ministros), habiéndose comprobado que la valoración de cada uno de ellos es dos o tres décimas inferior a la de la última vez que se preguntó por ellos, con la excepción de Mayor Oreja, que incrementa su valoración en dos décimas desde el mes pasado a éste.

El ranking de este mes es el siguiente: José Luis Rodríguez Zapatero (5,1 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Felipe González y Jaime Mayor Oreja (ambos 5,0 puntos), José M^a Aznar, Rodrigo Rato, Luisa Fernanda Rudi y Mariano Rajoy (todos ellos 4,5 puntos), Javier Arenas (4,4), Loyola de Palacio y Miguel Angel Acebes (4,3), Francisco Alvarez Cascos y Gaspar Llamazares (ambos 4,0 puntos).

Como consecuencia de esta situación, que sugiere la persistencia de una opinión pública insatisfecha y preocupada por su futuro personal y colectivo, la estimación de voto pone de manifiesto una diferencia entre el PP y el PSOE de solo tres puntos porcentuales (igual que el mes pasado y por tanto cuatro menos que en las últimas elecciones del 2000), con una abstención estimada que es este mes dos puntos inferior a la de las últimas elecciones legislativas. Por comparación con los datos de las elecciones del 2000, el PP estaría perdiendo un punto porcentual del electorado, mientras que el PSOE estaría ganando dos puntos y medio aproximadamente, lo que confirma que, cuando disminuye la abstención, como ocurre este mes, que es dos puntos más baja que en las últimas elecciones, la diferencia entre el PP y el PSOE se reduce, mientras que cuando aumenta la abstención, aumenta también la diferencia entre PP y PSOE.

LA ACTUALIDAD

Al ser el mes de julio preludeo del verano, cuando parece que debe hacerse balance del año precedente, se ha querido preguntar por los principales problemas que preocupan a los españoles. Además, se ha preguntado también por uno de los temas que, no siendo evidentemente saliente para la mayoría de la opinión pública, es importante para ciertos segmentos bastante significativos, como es el de las investigaciones en curso sobre posibles irregularidades en entidades financieras.

Investigaciones sobre Presuntos Delitos Fiscales

Se ha preguntado por las personas o entidades que, según los entrevistados, están actualmente siendo investigadas por la justicia por presuntos delitos

fiscales. El entrevistado podía mencionar tantos nombres como considerase oportuno, por lo que los porcentajes de respuesta son comparables entre sí. Como cabía esperar, por la notoriedad adquirida a lo largo de los últimos meses, la mitad de los entrevistados mencionó al BBVA, y una cuarta parte de ellos mencionó a su anterior presidente, Emilio Ybarra. Pero, además, un 19% mencionó a Emilio Botín (¿cesiones de crédito?), un 14% a Rodrigo Rato y al Banco Santander, un 13% al PSOE, y un 11% al actual presidente del BBVA, Francisco González. Además, un 3% mencionó a Cándido Méndez y la misma proporción al presidente del Banco Popular, Luis Valls.

Los Problemas Principales de España y de los Españoles

La cuestión relativa a los problemas más importantes se ha abordado desde una triple perspectiva, la de cuáles son los problemas que más preocupan al entrevistado personalmente, cuáles son los que consideran más importantes para España, y en qué medida está o no de acuerdo con el tratamiento que el Gobierno Español ha adoptado en relación con cada uno de ellos. La valoración se ha realizado en cada caso mediante una escala de cinco puntos (5= mucha preocupación o importancia/muy de acuerdo, 4= bastante preocupación o importancia/algo de acuerdo, 3= alguna preocupación o importancia/no tiene suficiente información, 2= poca preocupación o importancia/algo en desacuerdo, 1= ninguna preocupación o importancia/muy en desacuerdo), y los resultados se presentan a continuación en forma de medias aritméticas, que permiten una rápida y fácil comparación.

| | Preocupación personal | Importancia para España | Acuerdo con el trato que ha dado el Gobierno |
|---|-----------------------|-------------------------|--|
| JULIO 2002 | | | |
| La lucha contra el terrorismo de ETA | 4,1 | 4,3 | 3,3 |
| La situación económica de España | 3,9 | 4,2 | 2,9 |
| La entrada de inmigrantes ilegales en España | 3,8 | 4,1 | 2,8 |
| El decreto del Gobierno sobre la reforma del paro | 3,7 | 4,1 | 2,4 |
| La ley de Partidos Políticos que permitirá ilegalizar a Batasuna | 3,6 | 4,0 | 3,2 |
| La ley de Calidad de la Enseñanza | 3,5 | 4,0 | 2,6 |
| La huelga general del pasado 20 de junio | 3,5 | 4,0 | 2,5 |
| El apoyo de España a la guerra de los Estados Unidos contra el terrorismo internacional | 3,5 | 3,8 | 2,8 |
| La nueva Ley de Universidades | 3,0 | 3,8 | 2,5 |
| La falta de acuerdo ente Inglaterra y España sobre Gibraltar | 3,0 | 3,6 | 2,7 |
| La sucesión de Aznar | 2,6 | 3,2 | 2,7 |
| La Copa Mundial de Fútbol | 2,6 | 2,9 | 2,6 |
| La pastoral de los obispos vascos | 2,5 | 3,2 | 2,7 |
| El concurso de Eurovisión | 2,0 | 2,4 | 2,4 |

Lo primero que debe señalarse es que la proporción de entrevistados que no contesta respecto a su grado de preocupación personal por cada una de estas cuestiones es inferior al 5% en todos los casos excepto en relación con la nueva Ley de Universidades (8%) y la pastoral de los obispos vascos (9%), y la proporción que no contesta en relación con la importancia de cada una de estas cuestiones para España no supera tampoco el 5% en todos los casos excepto en los dos ya citados (6% y 9% respectivamente). Pero la proporción de entrevistados que no opina respecto a su grado de acuerdo o desacuerdo con el trato que el Gobierno ha dado a cada una de estas cuestiones varía desde un 32% respecto a la huelga general del 20 de junio y el decreto del Gobierno sobre la reforma del paro, y el 48% respecto a la pastoral de los obispos y la falta de acuerdo entre España e Inglaterra en relación con Gibraltar. Es decir, entre un tercio y la mitad de los entrevistados no opinan realmente sobre cómo ha tratado el Gobierno cada una de estas cuestiones que, sin embargo, preocupan en general bastante a los españoles y además consideran en general bastante importantes para España, lo que implica una gran falta de información de los españoles sobre lo que hace el Gobierno en relación con los problemas que les preocupan y que consideran importantes para España.

En segundo lugar, y teniendo en cuenta que las escalas de preocupación e importancia tenían un valor máximo de 5 puntos, se comprueba que la mayoría de las cuestiones son consideradas como bastante preocupantes para el individuo y de bastante importancia para España (los valores son superiores a los 4 y 3 puntos en una y nueve, respectivamente, de las catorce cuestiones en cuanto al grado de preocupación del individuo por ellas, y superiores a los 4 y 3 puntos en siete y cinco de las cuestiones, respectivamente, en cuanto al grado de importancia que las atribuyen para España). En realidad, los españoles sólo muestran poca preocupación personal por la sucesión de Aznar, la copa mundial de fútbol, la pastoral de los obispos vascos y el concurso de Eurovisión, y sólo consideran poco importantes para España la copa mundial de fútbol y el concurso de Eurovisión.

Pero, en lo que se refiere al grado de acuerdo o desacuerdo con el Gobierno respecto a cómo ha tratado cada una de estas cuestiones, parece que predomina el acuerdo con el trato que el Gobierno Español ha dado a la lucha contra el terrorismo de ETA, la ley de Partidos Políticos, la situación económica de España, la entrada de inmigrantes ilegales, el apoyo de a los Estados Unidos contra el terrorismo internacional, a las negociaciones con Inglaterra sobre Gibraltar, a la sucesión de Aznar y a la pastoral de los obispos vascos. Pero hay menos acuerdo e incluso desacuerdo con el Gobierno respecto al trato que ha dado a la Ley de Calidad de la enseñanza,

la copa mundial de fútbol, la huelga del 20 de junio, la nueva Ley de Universidades, la reforma del paro y el concurso de Eurovisión.

Se observa una fuerte correlación positiva entre el grado de preocupación personal por cada una de las catorce cuestiones citadas y el grado de importancia para España que se las atribuye, de manera que los individuos afirman estar muy preocupados por aquellas cuestiones que consideran importantes para España, pero están poco preocupados por las cuestiones que consideran poco importantes para España. De manera más concreta, las cuestiones que más preocupan y que se consideran más importantes son la lucha contra el terrorismo de ETA, la situación económica de España, la entrada de inmigrantes ilegales, la reforma del paro, la ley de Partidos Políticos que permitirá ilegalizar a Batasuna. La opinión pública tiende a estar de acuerdo con la forma en que el Gobierno ha tratado cada una de estas cinco cuestiones, excepto en lo que respecta a la reforma del paro, pues en ese caso predomina el desacuerdo sobre el acuerdo.

Otras cinco cuestiones son también objeto de cierta preocupación y se las considera importantes para España, pero en tres de ellas predomina el desacuerdo sobre el acuerdo al evaluar la forma en que el Gobierno las ha tratado (la Ley de Calidad de la Enseñanza, la huelga del 20 de junio, y la nueva Ley de Universidades), mientras que en las otras dos predomina el acuerdo (el apoyo a los Estados Unidos contra el terrorismo internacional y las negociaciones sobre Gibraltar).

Finalmente, las cuatro cuestiones restantes preocupan poco a los españoles y además las consideran menos importantes para España, y la opinión pública tiende a estar de acuerdo con el trato que ha concedido el Gobierno a dos de ellas (la sucesión de Aznar y la pastoral de los obispos), pero tiende a estar en desacuerdo con la forma en que el Gobierno ha tratado a las otras dos (la copa mundial de fútbol y el concurso de Eurovisión). En realidad, estas dos últimas cuestiones se incluyeron para comprobar si los entrevistados contestaban por igual a todas las cuestiones que se les mencionaban o, por el contrario, prestaban suficiente atención a dichas cuestiones y pensaban sus respuestas, como así parece haber sucedido.

EVOLUCION DE LOS INDICADORES MAS SIGNIFICATIVOS

